

La Escatología y la Nueva Derecha Cristiana

Gary North

21 de Septiembre, 2005

En la edición de Enero/Febrero de 1981 de mi boletín de noticias, *Reconstrucción Cristiana*, escribí un artículo titulado “La Crisis Escatológica de la Mayoría Moral.” Se encuentra en Internet en la dirección: <http://shurl.org/crisis>.

En mi artículo señalé las obvias metas rivales de los fundamentalistas que habían votado por Reagan: la reforma pro-política vs. la posición pro-Rapto. La Mayoría Moral de Jerry Falwell era inherentemente esquizofrénica.

La escatología dispensacional premilenarista está comprometida a ver e interpretar el mundo como inherentemente incurable y en decadencia moral. Solamente la siguiente serie de eventos escatológicamente inevitables puede revertir esta decadencia: el Rapto (de alguna manera) secreto, seguido por la Gran Tribulación contra el Estado de Israel, seguida por el regreso de Cristo para establecer una burocracia Cristiana internacional.

Más que esto: toda evidencia de la decadencia moral ha sido aprovechada por décadas para probar el carácter inevitable de la rápida aproximación del Rapto de los santos al cielo. El arquetipo – el modelo literario – fue la obra best-seller de Hal Lindsey, *El Gran Planeta Tierra* (1970).

La Candidatura de Reagan

Comencé mi ensayo con una referencia a la Conferencia y Consulta Nacional sobre Temas de Interés, que se había celebrado en Dallas el verano anterior de 1980. Esa fue la primera gran reunión de lo que fue llamado entonces la Nueva Derecha – la Derecha de la lista de direcciones – y que pronto recibiría el nombre de la Nueva Derecha Cristiana. La reunión recibió muy poca atención de parte de los medios de comunicación.

Ronald Reagan aceptó la invitación para hablar. Las personas que orientaban a Jimmy Carter decidieron ignorar la reunión. Así lo hizo el candidato del tercer partido John Anderson. La conferencia se convirtió en un mitin a favor de Reagan. Fue en aquella charla vespertina ante 15,000 asistentes que hizo públicas aquellas cruciales líneas políticas, “Sé que no pueden promocionarme, pero yo los promociono a ustedes.” De la noche a la mañana, aquella frase creó la Nueva Derecha Cristiana. Yo escribí:

Aquí estaban los líderes religiosos fundamentalistas de la nación, con la evidente excepción del marchito Billy Graham, diciéndole a la multitud que la elección de 1980 era solamente el principio, que los principios de la Biblia pueden llegar a ser la ley de la tierra, que los humanistas seculares que han dominado la vida política Americana por cien años pueden ser lanzados fuera y reemplazados por hombres temerosos de Dios. Todas las áreas de la vida están abiertas a la victoria Cristiana: la educación, la familia, la economía, la política,

los medios para hacer valer la ley, y así sucesivamente. Conferencista tras conferencista anunciaba esta meta a la audiencia. La audiencia estaba entusiasmada.

Esto sonaba como a la Reconstrucción Cristiana. Pero la retórica requiere contenido si es que va a ser implementada de manera consistente. Los fundamentalistas no tenían ningún contenido judicial que fuese identificablemente diferente al conservatismo político secular. Pero la retórica era poderosa.

Aquí estaba el primer panorama por verse: miles de Cristianos, incluyendo a los pastores, quienes habían creído todas sus vidas en el inminente regreso de Cristo, el levantamiento de las fuerzas de Satanás, y el fracaso inevitable de la iglesia para convertir al mundo, ahora estaban de pie para ovacionar a otros pastores, quienes también han creído toda su vida esta doctrina del fracaso terrenal, pero que estaban proclamando la victoria en el tiempo y en la tierra. Miles de personas estaban ovacionando por todo lo que había validado la pena hasta entonces – desechando con aplausos las doctrinas escatológicas de toda una vida, descartando con ovaciones el pesimismo teológico de toda una vida.

¿Entendían lo que estaban haciendo? ¿Cómo puede alguien estar seguro? Pero esto estaba claro: el término “rpto” no fue prominente en la Conferencia y Consulta Nacional sobre Temas de Interés de 1980. Casi nadie hablaba sobre el regreso inminente de Cristo.

Era obvio para mí que se habían convertido en Cristianos nacidos de nuevo verbalmente Reconstruccionistas. El problema era, que no habían abandonado todavía su escatología dispensacional, una escatología que afirma la irrelevancia de la acción social, mucho menos la acción política, para cambiar este mundo pre-milenarista. La suya era la escatología de la misión de rescate: hacer volver a la sobriedad a algunos pocos vagabundos en zonas poco privilegiadas, pero no perder el tiempo en la política.

La esquizofrenia había comenzado: el viejo fundamentalismo vs. el nuevo fundamentalismo, que estaba verbalmente comprometido con la Reconstrucción Cristiana, pero que sin embargo, estaba comprometido teológicamente con el viejo fundamentalismo.

La Victoria como Algo Político

El tema central fue la idea de victoria, *i.e.*, el concepto del postmilenialismo aplicado a la política. También escribí:

¿Cómo puede motivar a las personas a salir y trabajar para una causa política si también les dice que no pueden tener éxito en sus esfuerzos? ¿Cómo puede esperar ganar si no espera ganar? ¿Cómo puede hacer que los candidatos sean elegidos si les dice a los votantes que sus votos no tienen la posibilidad de revertir el derrumbe de la sociedad hacia el reino de Satanás? ¿Qué exitoso

movimiento político se basó jamás en las expectativas de la inevitable derrota externa?

Al moverse hacia la arena política, la Mayoría Moral, fundada en 1979, estaba sirviendo como una especie de primera oveja en la fila. Falwell miraba la victoria como algo esencialmente político. La idea de una restauración cultural global del Cristianismo – en otras palabras, la Cristiandad – no podría implementarse debido a la carencia de un concepto bíblico o Cristiano de la ley. La victoria era vista como electoral: los chicos buenos vs. los chicos malos. El atractivo de la victoria política bajo la pancarta de Reagan era demasiado para ser resistida.

La Mayoría Moral está sintiendo su fuerza política. Esta gente huele la sangre de la oposición política. ¿Quién se va a levantar y decirle a esta gente lo siguiente? “Damas y Caballeros, toda esta charla con respecto a vencer los males políticos, morales, económicos y sociales de nuestra nación es un verdadero disparate. La Biblia nos dice que todo se mantendrá fijo hasta que Cristo venga y rapte a Su iglesia y la saque de este mundo. Nada de lo que hagamos cambiará a este mundo. Su entusiasmo es un desperdicio. Todos sus esfuerzos son en vano. Todo el dinero y el tiempo que dediquen a esta causa terrenal se irán por el drenaje. No pueden usar los principios bíblicos – un término en código para la ley bíblica del Antiguo Testamento – para reconstruir la sociedad. La ley bíblica no es para la era de la iglesia. La victoria no es para la era de la iglesia. Sin embargo, salgan de allí y trabajen como locos. Es su obligación moral.” Eso no es un discurso muy inspirador, ¿verdad? No el tema de las victorias políticas, dice usted. ¡Está en lo correcto!

¿Tratará alguna vez de que sus oyentes le envíen dinero para batallar contra las fuerzas del mal usando alguna variación de este sermón? Los fundamentalistas de la Mayoría Moral han olfateado la sangre de la oposición desde 1978, y el olor tan sabroso ha hecho inefectiva su teología oficial. De modo que han dejado de hablar del rapto.

Este silencio ha sido revertido por las novelas de Tim LaHaye, *Dejados Atrás*. Ha vuelto a re-eclipsar a su esposa Beverly, cuya organización *Mujeres Preocupadas de América* es una de las más grandes organizaciones de la Nueva Derecha Cristiana. La esquizofrenia escatológica en los dos compromisos institucionales de la familia LaHaye es ahora el arquetipo.

La esquizofrenia alcanzó también a la Mayoría Moral. Fue apagada en 1989 por el Rev. Falwell. Ese fue el primer año de la presidencia del Sr. Bush, padre. La idea permaneció dormida hasta el 2004, cuando el Rev. Falwell la resucitó como la Coalición Mayoría Moral. Era una coalición a favor de Bush.

Institucionalmente hablando, no hay manera de que el fundamentalismo pueda vencer su esquizofrenia. Debe escoger ya sea la huída cultural global o la victoria global cultural, ya sea el pietismo o la Cristiandad.

Tres ideas básicas son cruciales para el éxito de cualquier movimiento religioso, social, intelectual o político. Primero, la doctrina de la predestinación. Segundo, la doctrina de la ley. Tercero, la doctrina de la victoria inevitable. La fusión de estas tres ideas ha conducido

a las victorias del Marxismo desde 1848. Los Comunistas creen que las fuerzas históricas están de su lado, que el Marxismo-Leninismo les provee el acceso a las leyes del cambio histórico, y que su movimiento debe tener éxito. El Islam tiene una fe similar. En el Occidente Cristiano moderno de los comienzos, los Calvinistas y los Puritanos tenían tal fe. Las filosofías sociales o religiones que carezcan de cualquiera de estos elementos raras veces son capaces de competir con un sistema que posea todos los tres. En gran medida, los éxitos culturales de la moderna ciencia secular se han basado en una fusión de estos tres elementos: el determinismo científico (materialista), el conocimiento científico de las leyes naturales, y el progreso inevitable de la técnica científica. A medida que la fe en todos estos tres elementos ha ido decayendo, el atractivo religioso de la ciencia también ha decaído, especialmente desde 1965 aproximadamente, cuando la contracultura comenzó a desafiar todas las tres nociones.

Los fundamentalistas modernos han abandonado todos los tres desde hace mucho. Los fundamentalistas se hallan divididos en cuanto a la cuestión de la predestinación, pero la mayoría está comprometida con la perspectiva Arminiana en cuanto a Dios, el hombre y la ley. Creen en la autonomía limitada del hombre, o el “libre albedrío.” Además, han rechazado la ley bíblica como guía para el orden social. Argumentan que no existe un orden de ley explícitamente Cristiano en la era de la iglesia, desde Pentecostés hasta el rapto futuro al cielo de los santos. Finalmente, están comprometidos con el pesimismo escatológico con respecto a los esfuerzos de la iglesia, en el tiempo y en la tierra. Sin una doctrina de la soberanía global de Dios, sin una doctrina de una estructura bíblica única de ley que pueda reconstruir las instituciones de la sociedad, y sin una doctrina de la victoria escatológica, en el tiempo y en la tierra, los fundamentalistas han sido incapaces de ejercer un liderazgo efectivo.

Las posibilidades de la acción política efectiva han comenzado a sacudir la fe operativa de los fundamentalistas modernos – no su fe oficial, sino su cosmovisión operativa.

Conclusión

Todavía debe llevarse a cabo la reconciliación. Por ende, la Nueva Derecha Cristiana se ha convertido en la sierva de la política y del Partido Republicano.

Irónicamente, fue el evangelista James Robison, en su fiero discurso inmediatamente antes de Reagan, quien advirtió a la audiencia, de manera explícita y elocuente, contra la posibilidad de convertir el Cristianismo en el brazo de algún partido político. Esta advertencia se perdió entre los oyentes para el final de la tarde. Robison abandonó tanto su fiera retórica como cualquier interés visible en la política en el espacio de un año. No sucedió lo mismo con su audiencia.

La Nueva Derecha Cristiana no es Reconstruccionista Cristiana, pues no es Calvinista, ni teonómica, ni postmilenial. Asociar la Nueva Derecha Cristiana con la Reconstrucción Cristiana es un error analítico. Puedo entender como los humanistas en los medios de comunicación hacen esto. La sutileza teológica no es su especialidad. Pero los comentaristas sociales Cristianos no debiesen cometer este error. Rushdoony y yo nunca

pusimos primero a la política en un programa de Reconstrucción Cristiana. Como resultado, la Nueva Derecha Cristiana extravía a otros y se halla a sí misma extraviada.

Gary North es el autor de *Mises sobre el Dinero*. Visite: <http://www.garynorth.com>.
También es el autor de una serie de obras, disponible en forma gratuita, *Un Comentario Económico de la Biblia* (Puede descargar en:
<http://www.garynorth.com/public/department57.cfm>)